

# ¿Qué es EAP?

La Enfermedad Arterial Periférica, o EAP quiere decir que tus arterias están bloqueadas en el cuello, brazos o piernas. Se llaman arterias periféricas porque están fuera del corazón.

Aunque no tengas dolor o síntomas, tienes el doble de riesgo para un ataque al corazón o al cerebro si tienes la EAP.

Tus arterias periféricas circulan sangre rica en oxígeno por tu cuerpo. La sangre circula con facilidad por una arteria periférica sana.

Pero con el tiempo, el colesterol y otros depósitos grasos llamados placa, pueden acumularse en la pared arterial.

Este angostamiento de las arterias se conoce por aterosclerosis.

La arteria se puede bloquear parcialmente reduciendo la circulación de sangre a partes de tu cuerpo.

Debido a que es más común tener bloqueos en las piernas si tienes la EAP, quizá notes: dolor de piernas, fatiga, calambres, piel seca y escamosa, poco crecimiento de cabello, y curación lenta de heridas en las piernas y pies.

Si no se trata, el bloqueo sigue progresando. Tus arterias periféricas podrían angostarse aún más. Se podría separar un pedazo de placa, viajar a un vaso sanguíneo y atorarse, bloqueando completamente la arteria.

El daño ocurre cuando la sangre rica en oxígeno no llega a una parte del cuerpo. Este daño provoca complicaciones serias como amputaciones y hasta podría provocar un ataque al corazón o al cerebro.

Corres mayor riesgo de desarrollar la EAP si: eres mayor de 50 años; consumes tabaco, fumas o antes fumabas; tienes diabetes, presión alta o nivel alto de colesterol; tienes historial familiar de ataques al corazón, al cerebro de enfermedad arterial periférica; tienes sobrepeso; o si eres afroamericano.

La EAP es algo serio. Un ataque al cerebro, al corazón o una amputación podrían afectar severamente tu vida.

Trabaja con tu profesional médico para desarrollar un plan de tratamiento que sea bueno para ti.

Siguiendo un plan de tratamiento es la mejor manera de prevenir muchas complicaciones de la EAP a largo plazo.